

La edificación orgánica del Cuerpo de Cristo mediante la práctica de la manera bíblica de reunirnos y de servir

Lectura bíblica: Ef. 3:9; 4:11-16; 1 Co. 14:24-26, 31

Día 1

- I. **“Dios está llevando a cabo la obra de Su recobro, la cual tiene como fin edificar el Cuerpo de Cristo ... Él está recobrando la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo mediante la palabra divulgada por Su ministerio” (Elders’ Training, Book 9: The Eldership and the God-ordained Way (1), pág. 84).**
- II. **En el recobro del Señor nosotros ponemos en práctica la verdadera vida de iglesia, centrándonos en el Cristo todo-inclusivo, el Espíritu consumado, la vida eterna y las verdades divinas, y esforzándonos por escapar del sistema organizativo, de los reglamentos dogmáticos, de los rituales, del sistema clerical y de las tradiciones, a fin de que todos los miembros de Cristo puedan ejercer su función en la vida de iglesia con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo en la economía eterna de Dios (Ef. 3:9; 4:16).**
- III. **En nuestra práctica de la manera bíblica de reunirnos y de servir, debemos ver que el Cuerpo es el principio básico que rige la iglesia, el ministerio y la obra (1:22-23; 4:1, 4, 16; 1 Co. 12:4-6, 12-13, 27):**
 - A. La iglesia, el ministerio y la obra están en el terreno del Cuerpo y basan su existencia en el Cuerpo, hallan su lugar en el Cuerpo y laboran por el bien del Cuerpo (Ro. 12:4-5; Col. 2:19; 3:15).
 - B. Las iglesias son el Cuerpo expresado localmente, el ministerio es el Cuerpo en función, y la obra es el Cuerpo en busca de incremento (Hch. 13:1-2; 21:19).
 - C. La iglesia es la vida del Cuerpo en miniatura, el ministerio es el funcionamiento del Cuerpo en servicio, y la obra es la propagación del Cuerpo en crecimiento (1 Co. 1:2; 12:27; 16:10; 2 Co. 3:6).

Día 2

IV. A fin de practicar la manera bíblica de reunirnos y de servir con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, necesitamos recibir una clara visión de la economía neotestamentaria de Dios (1 Ti. 1:4; Ef. 3:9):

- A. La economía neotestamentaria de Dios consiste en impartir las riquezas de Cristo en el pueblo escogido y redimido de Dios (v. 8).
- B. La economía neotestamentaria de Dios consiste en obtener un pueblo que llegue a ser el Cuerpo de Cristo para que el Dios Triuno sea expresado de manera corporativa (1:23; 3:19).
- C. La economía neotestamentaria de Dios tiene como fin que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas por medio de la iglesia como Cuerpo de Cristo (1:10).

Día 3

V. Las reuniones de los creyentes siempre deben estar vinculadas a la economía neotestamentaria de Dios (1 Ti. 1:4; 1 Co. 14:26):

- A. Al asistir a las reuniones debemos tener presente la visión de la economía divina, y lo que hablemos en las reuniones debe centrarse en la economía de Dios (Ef. 3:9).
- B. Las reuniones cristianas tienen como propósito dar a conocer a los creyentes la economía de Dios en términos de Su paternidad para la alabanza del Padre; nuestras reuniones tienen como propósito que el Padre que engendra, quien es la fuente de la Trinidad Divina, sea magnificado y glorificado (He. 2:12; Ro. 11:36; 1 Co. 8:6a; Ef. 4:6).
- C. Nuestras reuniones son una mayordomía, un servicio, que lleva a cabo la economía de Dios (3:2).

Día 4

VI. La práctica de la manera bíblica de reunirnos y de servir rescata a los creyentes del sistema jerárquico, del sistema papal y del sistema de cleros y laicos, a fin de que el Cuerpo de Cristo sea edificado (Ap. 2:6, 15; Ro. 12:4-6):

- A. La intención de Dios en Su economía es obtener un Cuerpo orgánico que sea edificado para Cristo (Ef. 3:9; 4:16).

- B. El recobro del Señor busca anular el clero y el laicado y, a la vez, desarrollar los dones, las funciones y la capacidad de todos los miembros del Cuerpo orgánico de Cristo (Ap. 2:6, 15; Ef. 4:11-16).
- C. La manera bíblica de reunirnos y de servir es la manera apropiada de poner en práctica la vida de iglesia, la cual va en contra del sistema papal y del sistema de cleros y laicos (Mt. 20:25-28):
 1. La meta del sistema papal y del sistema de cleros y laicos es anular el Cuerpo de Cristo y reemplazarlo con la religión.
 2. El recobro, el cual es según la mente del Señor, tiene como fin rescatar a los creyentes del sistema papal y del sistema de cleros y laicos, y reemplazar estos dos sistemas con la manera bíblica de reunirnos y de servir a fin de que el Cuerpo de Cristo sea edificado (1 Co. 14:26; Ef. 4:16).

Día 5 **VII. Mediante la práctica de la manera bíblica de reunirnos y de servir, el Señor está recobrando cuatro asuntos principales:**

- A. El Señor desea recobrar el sacerdocio del evangelio revelado en el Nuevo Testamento (1 P. 2:5, 9).
- B. El Señor desea recobrar la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo (Mt. 16:18; Ef. 4:12, 16; Col. 2:19).
- C. El Señor desea recobrar el perfeccionamiento de los miembros comunes y ordinarios del Cuerpo de Cristo, a fin de hacer de ellos miembros del Cuerpo que son vivientes, activos y ejercen su función (Ef. 4:11-16; He. 10:24-25).
- D. El Señor desea recobrar la mutualidad en las reuniones de la iglesia, de modo que en ellas todos hablen con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo (1 Co. 14:4b, 23a, 26, 31).

Día 6 **VIII. En la práctica de la manera bíblica de reunirnos y de servir, recalamos el profetizar: el don más sobresaliente en la edificación de la iglesia (vs. 1, 4b, 24-25, 31):**

- A. El significado del profetizar según 1 Corintios 14 es hablar por el Señor, proclamar al Señor e, incluso, que el Señor mismo sea lo que hablemos, es decir,

que el Señor sea ministrado, impartido, en otros; desde la perspectiva de la impartición divina, la consumación de toda la Biblia es que todos profeticen (vs. 3, 24-25, 31).

- B. El profetizar, esto es, el hecho de hablar por Dios y proclamarlo, teniendo a Dios mismo como contenido, ministra a Dios a los oyentes y los lleva a ellos ante Dios (v. 25).
- C. Dios desea que cada uno de los creyentes profetice, es decir, que hable por Él y lo proclame (vs. 1b, 31; cfr. Nm. 11:29).
- D. La característica propia del profetizar es la de ministrar a Cristo para la edificación orgánica de la iglesia como Cuerpo de Cristo; el profetizar es el don dado particularmente para la edificación de la iglesia (1 Co. 14:3-5, 12, 24, 26).

Alimento matutino

Ro. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos 12:4-5 muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

Ef. De quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado 4:16 por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Dios lleva a cabo Su obra por medio de Su hablar; Él obra en cada era por medio de Su palabra. Además, a fin de comunicarnos Su hablar, Su oráculo divino, Él siempre se vale de un portavoz. En la era de Moisés, Moisés era el portavoz de Dios; en la era de David, David era Su portavoz; y en la era de Pablo, Pablo era Su portavoz. El portavoz que Dios usa realiza la obra de Dios al hablar, esto es, al comunicar a otros la palabra de Dios. Ciertamente este hablar, el oráculo de Dios, producirá un resultado.

[En la actualidad] Dios está llevando a cabo la obra de Su recobro, la cual tiene como fin edificar el Cuerpo de Cristo ... ¿Qué es lo que Dios está haciendo hoy? Él está recobrando la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo mediante la palabra divulgada por Su ministerio. (*Elders' Training, Book 9: The Eldership and the God-ordained Way (1)*, pág. 84)

Lectura para hoy

En Efesios 4 vemos que la esfera del ministerio es el Cuerpo de Cristo, el cual puede ser expresado localmente como una iglesia, o fuera de la localidad como la obra. También es por esta razón que los apóstoles, los profetas, los evangelistas y [los pastores] y los maestros están ligados entre sí ... Todos pertenecen al único ministerio, cuya esfera de servicio es el Cuerpo de Cristo.

Dios usa a estos hombres para impartir Su gracia a la iglesia. Sus diversos dones les capacitan para transmitir la gracia de la Cabeza al Cuerpo. El ministerio espiritual no es otra cosa que ministrar a Cristo a Su pueblo. La intención de Dios al dar estos hombres como dones a Su iglesia era que el Cristo conocido y

experimentado personalmente por ellos fuera ministrado a Su pueblo mediante los dones del Espíritu. Ellos fueron dados a la iglesia “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo” [Ef. 4:12].

Efesios 4 habla del Cuerpo de Cristo, pero no se hace distinción allí entre las iglesias, la obra y el ministerio. Los santos que conforman las iglesias, los apóstoles que realizan la obra y los diversos ministros que llevan a cabo el ministerio, son considerados a la luz del Cuerpo de Cristo y en relación con el mismo. Esto se debe a que tanto la iglesia local como el ministerio y la obra, todos están en la iglesia. En realidad, son uno; aunque es necesario hacer distinción entre ellos para entenderlos mejor, realmente no podemos separarlos. Aquellos que están en las diferentes esferas de la iglesia necesitan ver la realidad del Cuerpo de Cristo y actuar coordinadamente como un cuerpo. No deben, por el hecho de tener distintas responsabilidades, acomodarse en compartimientos estancos. “La iglesia, la cual es Su Cuerpo” [1:22-23], incluye las iglesias, el ministerio y la obra. Las iglesias son el Cuerpo expresado localmente, el ministerio es el Cuerpo en función, y la obra es el Cuerpo en busca de incremento. Los tres son diferentes manifestaciones del único Cuerpo, así que todos son interdependientes y están relacionados entre sí. Ninguno de ellos debe moverse, ni siquiera existir, por sí solo.

Los tres proceden del Cuerpo, se hallan en el Cuerpo y existen para el Cuerpo. Si este principio de relación íntima con el Cuerpo y mutualidad entre sus miembros no es reconocido, simplemente no puede haber iglesia, ni ministerio ni obra. Jamás podremos recalcar lo suficiente la importancia de este principio, porque sin él todo sería una obra meramente humana y no una creación de Dios. El principio básico que rige en el ministerio es el Cuerpo; el principio básico que rige en la obra es el Cuerpo; y el principio básico que rige en las iglesias es el Cuerpo. Hoy en día, el Cuerpo es la ley que gobierna la vida y la obra de los hijos de Dios. (Watchman Nee, *La vida cristiana normal de la iglesia*, págs. 226, 228, 229-230)

Lectura adicional: Elders' Training, Book 9: The Eldership and the God-ordained Way (1), cap. 6; La vida cristiana normal de la iglesia, págs. 224-230

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Para la economía de la plenitud de los tiempos, de 1:10 hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

3:8-9 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas.

A fin de poner en práctica la manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo, necesitamos recibir una visión clara de la economía neotestamentaria de Dios ... La economía de Dios es el plan eterno de Dios, lo que Dios dispuso en la eternidad para llevar a cabo Su administración según el deseo de Su corazón ... A fin de entender la revelación divina, es imprescindible que entendamos en qué consiste la economía neotestamentaria de Dios ... El contenido de la economía neotestamentaria de Dios es una persona maravillosa, y esta persona es el Dios Triuno. (*La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo*, págs. 113-115)

Lectura para hoy

La economía neotestamentaria de Dios ... tiene como fin impartir las riquezas de Cristo en el pueblo escogido de Dios (Ef. 3:8). Las riquezas de Dios llegaron a ser las riquezas de Cristo ... Antes de Su encarnación, la humanidad no formaba parte de las riquezas de Dios. Pero después de la encarnación, algo más fue añadido a Sus riquezas: la humanidad. Las riquezas de Dios llegaron a ser las riquezas de Cristo porque Cristo tiene humanidad. Hoy en día el Dios que tiene tanto divinidad como humanidad, es Cristo.

Dios llegó a ser carne y murió en la cruz, derramando Su sangre humana para redimirnos, para quitar nuestro pecado. Después de esto, Él entró en la tumba y en el Hades, entró en resurrección, y en resurrección fue hecho Espíritu vivificante con el propósito de impartirnos la vida divina. La carne era necesaria para que se efectuara la redención, y el Espíritu tiene como fin la impartición de vida. Cristo es el Espíritu vivificante y, como tal, puede impartir Sus inescrutables riquezas en el pueblo escogido

de Dios. La economía neotestamentaria de Dios consiste en que Dios sea corporificado en Cristo para impartir las riquezas de Cristo en el pueblo escogido de Dios, a fin de producir el Cuerpo de Cristo (Ef. 1:23) y completar el misterio de Cristo (3:4), el cual es la iglesia como plenitud y expresión de Cristo.

La economía neotestamentaria de Dios tiene como fin reunir todas las cosas bajo una sola Cabeza, Cristo, por medio de la iglesia como el Cuerpo de Cristo (1:10). Mientras nos reunimos, paso tras paso estamos guiando todas las cosas creadas hacia un mismo fin, es decir, a que sean reunidas bajo una Cabeza en Cristo ... Mientras estamos cantando, alabando y testificando, declaramos que, como primicias de Sus criaturas (Jac. 1:18), estamos tomando la iniciativa de guiar a todas las criaturas al punto en que todas las cosas sean reunidas bajo una sola Cabeza, Cristo. Hoy el universo entero está en desorden y en caos, y no está sujeto a ninguna cabeza. Pero un día la iglesia guiará todas las cosas creadas en una misma dirección, o sea, que todas las cosas sean reunidas bajo una sola Cabeza, Cristo ... Las reuniones cristianas toman la iniciativa de encaminarlo todo hacia un mismo fin: que todas las cosas sean reunidas bajo una sola Cabeza, Cristo.

En nuestras reuniones, ¿hemos sido guiados al punto en el que todos estamos sujetos a nuestra Cabeza, Cristo? Por Su misericordia y gracia, todos tenemos que decir “¡sí!” ... Si ustedes dicen “sí”, ¿cómo manifiestan que lo toman como su Cabeza? Lo manifestamos mediante nuestras reuniones ... Nuestras reuniones cristianas están completamente sujetas a Cristo, nuestra Cabeza. Cada vez que nos reunamos, debemos tener un entendimiento claro de que nuestras reuniones hoy día están relacionadas con el asunto de estar sujetos a Cristo, la Cabeza. El día vendrá cuando todo el universo será tal como nuestras reuniones de hoy. Nuestras reuniones son un modelo, una miniatura, de aquel día cuando todas las cosas creadas de este universo serán reunidas bajo una sola Cabeza, Cristo, con miras a la reunión universal de los creyentes en el cielo nuevo y la tierra nueva. Nuestras reuniones cristianas no son nada insignificantes, pues testifican y declaran que estamos tomando la iniciativa en toda la creación de Dios para llegar a la meta, según la cual todas las cosas serán reunidas bajo una sola Cabeza, Cristo. (*La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo*, págs. 118, 119, 11, 12)

Lectura adicional: La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo, cap. 9; *La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria*, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

1 Co. ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene enseñanza, tiene revelación, tiene lengua, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.

8:6 Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para Él...

Queremos ver la manera ordenada por Dios de reunirse y de servir tal como se revela en la santa Palabra. Primero debe impresionarnos el hecho de que las reuniones de los creyentes siempre deben estar vinculadas a la economía neotestamentaria de Dios. La economía neotestamentaria de Dios tiene como fin obtener un pueblo que llegue a ser el Cuerpo de Cristo para la expresión corporativa del Dios Triuno procesado (Ef. 1:23; 3:19). La expresión *el Dios Triuno procesado* se refiere a Dios, quien pasó por muchos procesos. El Dios Triuno descendió de los cielos y pasó por el proceso de la encarnación, el vivir humano, la muerte, la resurrección y la ascensión.

Al asistir a las reuniones, debemos tener presente la visión de que Dios se hizo hombre y que durante Su vivir humano experimentó toda clase de pruebas y toda clase de sufrimientos. Debemos venir a las reuniones con la visión de que Él efectuó una muerte todo-inclusiva que puso fin a todas las cosas negativas. Debemos venir a las reuniones con la visión de que se nos ha dado muerte ... También debemos venir a la reunión con la visión de que ahora Él está en resurrección, y que en Él y con Él nosotros también estamos en resurrección (Ef. 2:6). Además, debemos reunirnos con los santos en ascensión (v. 6). Nosotros no solamente estamos en los cielos, sino también en ascensión. Así, pues, cada vez que nos reunamos debemos tener presente que estamos vinculados a todas estas cosas. (*La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo*, págs. 8, 10)

Lectura para hoy

Las reuniones cristianas tienen como fin dar a conocer a los creyentes la economía de Dios en términos de Su paternidad

para la alabanza al Padre. La economía de Dios es el plan de Dios, ... Su deseo de llevar a cabo lo que Él ama. Esta economía se halla en la paternidad ... La paternidad incluye todo lo que nuestro Padre Dios ha hecho, está haciendo y hará por nosotros.

Somos los hijos del Padre divino ... Puede ser que no entendamos plenamente la paternidad, pero la disfrutamos y la degustamos. Nosotros estamos en esta paternidad, y estaremos en ella cada vez más. Hoy estamos disfrutando de la paternidad en pequeña escala, pero un día disfrutaremos plenamente de la paternidad ... Nuestras reuniones cristianas deben dar a conocer a los creyentes la economía de Dios en términos de Su paternidad.

Todo lo que hagamos y digamos en las reuniones debe anunciar al Padre a fin de que el Padre sea alabado, magnificado, manifestado y expresado ... La fuente misma de la Trinidad Divina es el Padre que engendra. Nuestras reuniones simplemente tienen como objetivo alabar a esta fuente engendradora, y nuestras alabanzas magnifican, glorifican y expresan al Padre al máximo.

Es preciso que sea elevada nuestra comprensión de lo que son las reuniones cristianas. Nuestras reuniones hoy día son una mayordomía, un servicio, que lleva a cabo la economía de Dios. Llevamos a cabo nuestra mayordomía al reunirnos. Hoy en día continuamos la obra del apóstol Pablo de llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios. Siempre que nos reunimos, servimos. Siempre que nos reunimos, estamos ocupándonos de nuestra mayordomía, la cual consiste en llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios. Esto quiere decir que nuestras reuniones imparten todas las riquezas de Cristo a los asistentes, quienes son el pueblo escogido de Dios ... Nuestras reuniones son ... la mayordomía divina que nos ha sido encomendada, que consiste en llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios. Cada vez que en una reunión nosotros, en calidad de asistentes, impartamos en otros al Dios Triuno procesado, en realidad será nuestra reunión la que lo imparta.

La economía de Dios ha llegado a ser nuestra mayordomía, y nuestra mayordomía consiste en llevar a cabo la economía de Dios de una manera corporativa por medio de nuestras reuniones. Debemos depender de las reuniones para llevar a cabo nuestra mayordomía. (*La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo*, págs. 19, 20-21, 25-26, 120, 121)

Lectura adicional: La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo, caps. 1, 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los 20:25-26 gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor.

28 Así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar Su vida en rescate por muchos.

Ap. Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nico- 2:6 laítas, las cuales Yo también aborrezco.

En [el] recobro ponemos en práctica la verdadera vida de iglesia, centrándonos en el Cristo todo-inclusivo, el Espíritu consumado, la vida eterna y todas las verdades divinas de la realidad, no de la vanidad de la letra, y nos esforzamos por escapar del sistema organizativo, de los reglamentos dogmáticos, de los rituales, del sistema clerical y de las tradiciones, a fin de practicar el sacerdocio universal, que es la función que todos los miembros de Cristo ejercen en la vida de iglesia, con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo en la economía eterna de Dios. (*Los aspectos cruciales de las prioridades en el recobro del Señor hoy*, pág. 20)

Lectura para hoy

La manera ordenada por Dios, tal como se revela en la Biblia, es la práctica apropiada de la vida de iglesia, una práctica que es contraria al sistema papal y al sistema de clérigos y laicos ... La práctica y los principios que se encuentran en la Biblia son constantemente menoscabados tanto por el sistema papal como por el sistema de clérigos y laicos. Tanto el sistema papal como el sistema de clérigos y laicos tienen como finalidad anular el Cuerpo de Cristo y reemplazarlo con la religión. Pero la finalidad de la economía de Dios es obtener para Cristo un Cuerpo orgánico que haya sido edificado. No obstante, después de casi dos mil años de historia de la iglesia, lo que sigue prevaleciendo hoy en la tierra es un sistema religioso.

La iglesia es el Cuerpo de Cristo y el nuevo hombre. No es normal que solamente unos cuantos miembros del cuerpo de una persona ejerzan sus respectivas funciones mientras que todos los demás miembros permanezcan paralizados. En el ámbito físico, una persona normal se vale de todos sus miembros. Debemos reflexionar sobre la situación en la que hoy se encuentra el cristianismo ... ¿Dónde encontramos a aquel hombre corporativo compuesto por miembros del Cuerpo de Cristo que son vivientes,

activos y desempeñan sus respectivas funciones a fin de que el propósito de Dios sea cumplido? No existe tal entidad en el cristianismo de hoy. En realidad, lo que más se resalta en el cristianismo es la labor de ganar almas, de convertir a los pecadores, a fin de formar una gran congregación. Nada de ello tiene como meta el Cuerpo de Cristo. Lamentablemente, nuestros conceptos al respecto se hallan cautivos bajo la influencia de dicha práctica.

La manera ordenada por Dios consiste en rescatarnos de esto ... Hemos sido hechos prisioneros de la filosofía que impera tanto en el sistema papal como en el sistema de clérigos y laicos. La filosofía de estos dos sistemas todavía forma parte de nuestro bagaje, el cual, probablemente sin percatarnos de ello, se manifiesta en todo cuanto hacemos ... No estamos aquí para edificar religión alguna. Nosotros edificamos el Cuerpo de Cristo y edificamos el nuevo hombre. Por ello, deberíamos estar perfeccionando a todos los miembros del Cuerpo y equipando a todas las partes que componen el nuevo hombre; sin embargo, nuestro perfeccionamiento y equipamiento siguen siendo insuficientes. (*Elders' Training, Book 11: The Eldership and the God-ordained Way (3)*, págs. 87-89)

[Una] característica de las reuniones según la manera ordenada por Dios es que ellas desarrollan la capacidad y función orgánica de los miembros vivientes de Cristo (Ef. 4:16). La vieja manera de reunirse ... anula la capacidad y función orgánica de los miembros del Cuerpo. Muchos de los que han asistido semana tras semana a los llamados servicios del cristianismo han perdido por completo su capacidad y su función ... En el cristianismo, después de que una persona experimenta un nuevo nacimiento en Cristo, el cual es su regeneración, ella es puesta en una situación en la que se le impide ejercer su función de manera normal. Los recién nacidos prácticamente no tienen ninguna oportunidad de ejercitar los ojos, los oídos, la nariz y los pies espirituales. Prácticamente no tienen posibilidad alguna de desarrollar ninguna de sus capacidades y funciones orgánicas.

La situación que impera en el cristianismo es una en la que ha habido muy poco desarrollo de las capacidades o funciones de los santos. En vez de desarrollarse, éstas han sido anuladas. En todas las iglesias locales tenemos que reconsiderar nuestra práctica. (*La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo*, págs. 250-251)

Lectura adicional: Elders' Training, Book 11: The Eldership and the God-ordained Way (3), cap. 10; *La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo*, caps. 4-5; *La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria*, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 P. Mas vosotros sois un linaje escogido, real sacerdocio, 2:9 nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a Su luz admirable.

He. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Debemos poner en práctica el sacerdocio del evangelio revelado en el Nuevo Testamento. Tenemos que predicar el evangelio según nos lo muestra el Nuevo Testamento. Hemos visto también la necesidad de alimentar a los nuevos creyentes en las reuniones de hogar. Debemos alimentar a los nuevos creyentes y nutrirlos para que puedan crecer. Luego podemos proseguir a tener reuniones en las que se pueda equipar, enseñar y perfeccionar a los miembros del Cuerpo de Cristo a fin de que todos ellos puedan hacer lo mismo que hacen las personas dotadas, de modo que el Cuerpo de Cristo sea edificado. Por último, debemos esforzarnos por llegar a la etapa en la cual todos los miembros de la iglesia profeticen en las reuniones de la iglesia a fin de que la iglesia sea edificada como Cuerpo de Cristo y como nuevo hombre. (*Elders' Training, Book 11: The Eldership and the God-ordained Way (3)*, pág. 90)

Lectura para hoy

Nuestra carencia estriba en que aún no tenemos la verdadera práctica de la manera ordenada por Dios. La verdadera práctica de la manera ordenada por Dios reemplaza el sistema papal y el sistema de clérigos y laicos ... No deberíamos predicar el evangelio según la vieja manera, que consiste solamente en ganar almas. En vez de ello, debemos poner en práctica el sacerdocio del evangelio revelado en el Nuevo Testamento, a fin de presentar y ofrecer a los pecadores que son salvos como sacrificios a Dios (Ro. 15:16; 1 P. 2:5) ... La práctica del sacerdocio del evangelio revelado en el Nuevo Testamento no depende principalmente de grandes reuniones con buenos oradores, sino que depende de la función que desempeñan todos los miembros del Cuerpo de Cristo al tener contacto con las personas, una por una. (*Elders' Training, Book 11: The Eldership and the God-ordained Way (3)*, pág. 90)

La práctica de ir a visitar a las personas para predicarles el

evangelio es la manera bíblica. Dios visitó a Adán (Gn. 3:8-9) y le predicó el evangelio (3:15). El Señor Jesús visitó a la gente (Lc. 19:1-10; Jn. 4:3-15), y envió a los doce discípulos a visitar a las personas (Mt. 10:5-8,11-13). Además, Él envió a los setenta a que fueran a toda ciudad y lugar para buscar a los hijos de paz (Lc. 10:1-6). Después de Su resurrección, Él mandó a todos Sus discípulos a que fueran a hacer discípulos a las naciones, bautizándolos en el Dios Triuno (Mt. 28:19) ... Tenemos que ir. Ir equivale a visitar.

[Esta] práctica incluye el hecho de establecer reuniones de hogar (Hch. 2:46; 5:42) y reuniones de grupo (12:12). A muchas personas no les gusta venir a las reuniones grandes, pero nosotros podemos llevarles la reunión a sus hogares. Ellos nos agradecerán mucho por esto, y se mostrarán muy abiertos a esta clase de reunión. (*La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo*, págs. 235, 237)

Si el camino que les he presentado a ustedes es el camino que Dios ha dispuesto y que es conforme a las Escrituras, tenemos que ponerlo en práctica a cualquier precio. Entonces, el Señor podrá operar entre nosotros a fin de dar conclusión a Su obra de recobro. De otro modo, podríamos obligarle a abandonarnos y acudir a otros. El Señor, en Su mover, dejó a otros y vino a nosotros hace más de sesenta años, pero ¿dónde estamos hoy? Las personas dotadas ... tienen que perfeccionar a los santos necesitados ... visitándolos en sus hogares. Tal vez a algunos de los colaboradores más viejos les pueda parecer que ahora que hemos decidido avanzar por este nuevo camino, ellos han dejado de ser útiles. En realidad, si los mayores de entre nosotros optan por esta nueva senda, ellos llegarán a ser más útiles. Sus años de experiencia son necesarios para poder perfeccionar a los santos. Sin embargo, si no hacemos caso a la corriente del Espíritu en esta era, terminaremos por desistir del todo. El tiempo no se detendrá por causa de nosotros. A esto se debe que el Nuevo Testamento nos diga que debemos redimir el tiempo (Ef. 5:16). (*Elders' Training, Book 9: The Eldership and the God-ordained Way (1)*, pág. 114)

Lectura adicional: Profetizar en las reuniones de la iglesia para la edificación orgánica de la iglesia como el Cuerpo de Cristo, bosquejos 1-2; Elders' Training, Book 9: The Eldership and the God-ordained Way (1), cap. 8; La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo, caps. 6-7, 20

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, aliento y consolación ... El que profetiza, edifica a la iglesia.

12 ...Procurad sobresalir en la edificación de la iglesia.

24 Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es examinado.

31 Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan y todos sean alentados.

Después de abordar una serie de asuntos en los primeros trece capítulos de 1 Corintios, en el capítulo 14 Pablo nos alienta a procurar este don sobresaliente para la edificación de la iglesia. Profetizar en 1 Corintios 14 no tiene el sentido de vaticinar o predecir el futuro. Profetizar es hablar por el Señor, y al hablar en representación del Señor tenemos que proclamarlo a Él e impartirlo a los demás mediante nuestras palabras. Profetizar es, pues, impartir a otros el propio Cristo que experimentamos personalmente. El tema de 1 Corintios 14 es profetizar, lo cual es proclamar a Cristo, compartiéndolo a otros mediante nuestras palabras. Hablar así no es nada que proceda del hombre ni es algo común y corriente, sino que es algo divino y extraordinario. (*Elders' Training, Book 9: The Eldership and the God-ordained Way (1)*, págs. 89-90)

Lectura para hoy

La primera Epístola a los Corintios nos muestra, en primer lugar, a Cristo como la porción que nos ha sido dada para que la disfrutemos. De este disfrute viene el crecimiento, y el crecimiento sirve al propósito de que nuestros órganos espirituales sean desarrollados. La función que ejercen estos órganos tiene como propósito la edificación del Cuerpo. Por tanto, 1 Corintios finalmente alcanza su consumación al hablar de la edificación de la iglesia. Ella nos revela que el resultado final de disfrutar a Cristo no es el crecimiento en la vida divina ni tampoco el desarrollo de ciertos dones, sino la edificación del Cuerpo, la iglesia. Por tanto, 1 Corintios es un libro que trata sobre Cristo y la iglesia. Cristo puede ser ensanchado y extendido a medida que le disfrutamos. Disfrutarle redundará en el crecimiento en la vida divina, y este crecimiento trae consigo mucho desarrollo ... La

función que ejercen todos los miembros del Cuerpo de Cristo equivale a la edificación del Cuerpo. Cuanto más ellos ejercen su función, más es edificado el Cuerpo.

En el Cuerpo de Cristo, el órgano que desempeña la función más sobresaliente es aquel que cumple la función de hablar. No obstante, Pablo claramente relega el don de hablar en lenguas y exalta al máximo el don de profecía. En la edificación del Cuerpo de Cristo, la función o don más sobresaliente es el de profetizar. En 1 Corintios 14 Pablo se centra en el tema del profetizar. Profetizar nos hace sobresalir, nos eleva a la más alta de las posiciones con respecto a la edificación del Cuerpo de Cristo. En la edificación del Cuerpo de Cristo, profetizar constituye la función más importante. (*Elders' Training, Book 9: The Eldership and the God-ordained Way (1)*, págs. 91-92)

El profetizar tiene como fin que la iglesia, la cual es el organismo del Dios Triuno procesado, sea edificada en términos de la vida divina (1 Co. 14:4-5). Cuando Cristo es impartido en nosotros como edificación, aliento y consolación, y nosotros somos convencidos de pecado y juzgados de modo que nos volvamos a Cristo, entonces obtenemos a Cristo como nutrición ... Cuando ganamos a Cristo, el Cristo que obtenemos llega a ser nuestro apoyo, nuestro suministro y nuestro nutrimento, y en virtud de ello crecemos. Nuestro crecimiento es la edificación del Cuerpo de Cristo. Las palabras del apóstol Pablo se centran en Cristo y tienen como finalidad la edificación de Su Cuerpo místico a fin de que se lleve a cabo la economía eterna de Dios.

El que todos profeticen para la edificación de la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo es algo que aún no se ha visto en el cristianismo ... Tenemos que volver a las Escrituras. El Señor desea recobrar 1 Corintios 14. Creo que ahora, al final de esta era, es el tiempo en que el Señor recobrará la verdad de 1 Corintios 14 entre nosotros. Desde 1922 el Señor nos ha estado preparando para este recobro. Pienso que ahora es el momento apropiado y que nosotros somos el pueblo que le permitirá al Señor recobrar la verdad que el apóstol Pablo vio y acerca de la cual escribió en 1 Corintios 14. (*El avance del recobro del Señor hoy*, pág. 110)

Lectura adicional: El avance del recobro del Señor hoy, cap. 6; *The Excelling Gift for the Building Up of the Church*, cap. 1; *Elders' Training, Book 9: The Eldership and the God-ordained Way (1)*, cap. 7

Iluminación e inspiración: _____

